

Go VIAJES

Juan Fernández CINCO ESTRELLAS

[Por Emilio Maldonado]

Si en el tiempo en que Alexander Selkirk fue abandonado en la isla hubiese existido el Crusoe Island Lodge, la novela de Daniel Defoe sobre las penurias del marino escocés y su desolación en el sureño archipiélago jamás hubiese sido escrita.

A la sombra de Isla de Pascua como destino turístico insular, el archipiélago Juan Fernández queda injustamente oculto de las visitas extranjeras. Qué decir de los compatriotas, quienes rara vez llegan por estos lados.

La isla, caída en desgracia después de un

tsunami y de un accidente aéreo, busca dar vuelta la página y prueba ser el destino ideal tanto para los amantes de la vida al aire libre, como el escenario perfecto para un escape romántico.

Oculto en la bahía Pangal, a 15 minutos de San Juan Bautista, este lujoso *lodge* rediseñado por Mathias Klotz sorprende por su exterior. Una terraza que flota en el Pacífico, dueña de una vista donde predomina la exuberante vegetación de la isla y el azul del mar, es la mejor carta de presentación del cinco estrellas.

Por dentro, el Crusoe Island Lodge muestra una decoración sencilla, pero que invita al descanso, algo esencial en días cargados de *trekking* (no hay sendero que tome menos de tres horas) y jornadas de

buceo en uno de los arrecifes de la isla. Que no lo asuste si en el mesón del hotel le ofrecen descender en el punto Sal Si Puedes. Es la mayor concentración de fauna marina del archipiélago, partiendo en los cuatro metros de profundidad. Ahí verá de todo, menos la langosta de Juan Fernández, crustáceo emblema del lugar. Ésa la verá en su mesa al regreso, preparada por el ex chef del Boragó, Pablo Pérez.

Coincidencia o no, el hotel mira justo hacia el Mirador de Selkirk, un puñado de rocas donde el marino pasó sus días perdido del mundo. A diferencia del malogrado escocés, los huéspedes del *lodge* hacen lo mismo, pero por opción. Y en el único cinco estrellas de la isla.

www.crusoeislandlodge.com

